

EDITORIAL

En el pasado mes de mayo tuvo lugar en Bilbao, promovido por la Universidad del País Vasco y AMSA un symposium sobre Terapias corporales y artísticas que reunió a numerosos profesionales españoles que trabajan en la aplicación terapéutica de estas técnicas. Se han utilizado diversos términos para referirse a las terapias corporales y artísticas, aunque en ese Symposium acordamos llamarlas indistintamente “no verbales”, “expresivas” y “por mediación». En cualquier caso, el cuerpo, la música, la escritura o la pintura se utilizan en estas terapias que se estructuraron en general en el contexto de una orientación psicoanalítica. Históricamente se remontan a veces a la más remota antigüedad, y en la modernidad se han vinculado frecuentemente con otras terapias como las de orientación humanista, gestáltica o transaccional.

La mayoría de las actividades que se discutieron no pueden ser consideradas como psicoterapias. Es cierto que el concepto de psicoterapia ha llegado a convertirse en una palabra poco precisa, que abarca desde los psicoanálisis más exigentes pasando por la práctica del deporte o de actividades gimnásticas, hasta actividades más o menos esotéricas. Por ello, nosotros creemos que para poder hablar de psicoterapia tiene que existir una práctica bien definida, basada en una teoría de funcionamiento mental, con un objetivo preciso sobre los resultados que se desean obtener. Es, además, necesario que se puedan medir los resultados obtenidos de las técnicas utilizadas con los instrumentos adecuados y a poder ser con grupos de control. Los profesionales que las practican deben ser universitarios licenciados en un área de ciencias de la salud y que hayan realizado un aprendizaje prolongado y riguroso con suficiente supervisión.

Es indispensable hacer un esfuerzo regulador de las actividades que en el Symposium se discutieron y que pretenden seriamente ayudar a paliar los sufrimientos psicológicos para diferenciarlas de toda una serie de prácticas banales o a veces peligrosas que resbalan a menudo hacia los pantanosos campos de la magia, el engaño, la sugestión.

En el presente número de ASMR incluimos tres trabajos que se presentaron en ese Symposium y en próximos números se publicarán otros que nos han sido ya remitidos.